

# Donostia Kultura aumenta a veinte mil socios y 130.473 préstamos bibliotecarios, 8% sobre el 96

En mayo inaugurará la Casa de Cultura de Egia, «modelo» de servicio para todo el territorio

F. Odriozola

DONOSTIA. El servicio bibliotecario de Donostia Kultura cuenta ya con 19.958 socios, 2.719 nuevos respecto al año pasado, que durante 1996 realizaron 130.473 préstamos, lo que supone un incremento anual del ocho por ciento y del 5% diario (539 solicitudes por día). Según el concejal de Cultura, Ramon Etxezarreta, y la responsable bibliotecaria, Susana Soto, «las cifras siguen en aumento y no se ha llegado al tope».

En las cinco Casas de Cultura en funcionamiento de la ciudad -Casares-Larrabaxo, Larrotxene, Loiola, Okendo y Lugarritz- se ofrecieron, durante el año pasado, 133.685 servicios, que sumados a los 101.411 realizados desde la Biblioteca central de la Parte Vieja hace un total de 235.096.

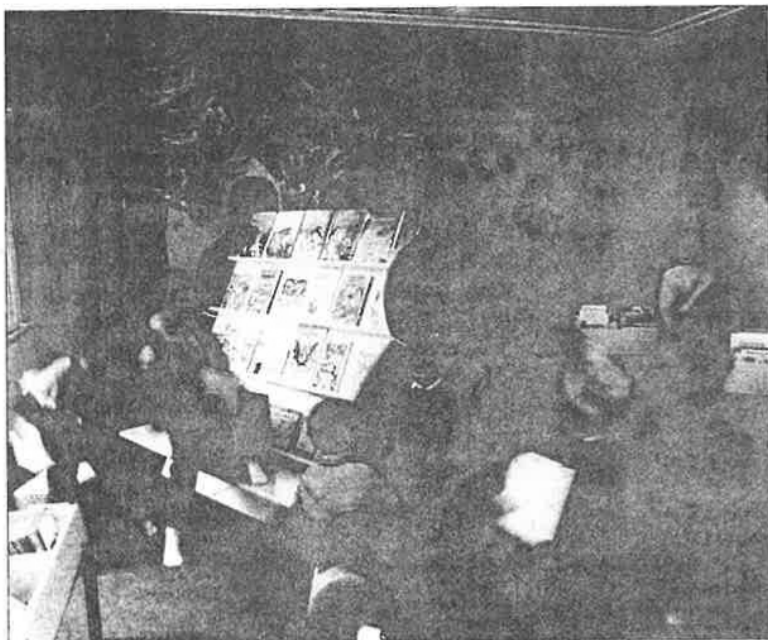
Por centros, la biblioteca de Okendo fue la que mayor número de servicios registró, con 26.072, seguida de Casares (24.462). Por el contrario, la Casa de Cultura Loiola contabilizó 9.570 prestaciones y consultas.

Del total de préstamos (130.473), 15.360 correspondieron a publicaciones en euskera. Y en el capítulo de fondos, el año pasado se adquirieron un total de 11.585 volúmenes de los cuales 2.350 fueron euskaldunes. De entre las 722 publicaciones periódicas recibidas, 189 eran euskéricas.

En cuanto a la sección infantil de la Biblioteca central, en 1996 hubo 734 nuevos socios y el año pasado fueron 698, llegando así a los 2.509 socios. El alto número de préstamos 27.059 supone, no obstante, una rebaja del 18 por ciento respecto al 95.

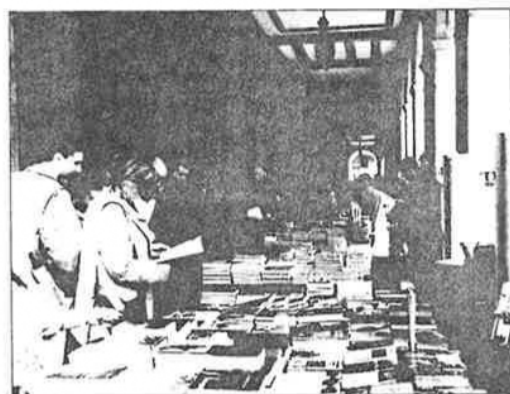
## En continuo crecimiento

Los responsables políticos y técnicos de Donostia Kultura mostraron ayer su alegría y satisfacción por los datos arrojados por la memoria de actividades de 1996, destacando la tendencia de



Las bibliotecas municipales siguen aumentando su actividad y número de socios

(Fotos Jesús M. Pemán)



El Día del Libro animó la plaza de Gipuzkoa, en su primera jornada

**Del total de préstamos, 15.360 correspondieron a publicaciones en euskera**

**La casa de Egia comenzará con 7.000 volúmenes y una fonoteca, con esfuerzo moderno**

mantener el «incremento continuo de préstamos y número de socios. No se llega al punto límite todavía», significaron.

En este sentido, el alcalde, Odón Elorza, declaró que Donostia «es una ciudad culturalmente viva, que cada vez más reclama lectura y servicios».

## Informatizar e inauguración

Para este año, el Ayuntamiento abonará diez millones de pesetas para la informatización de los servicios de las Casas de Cultura de Okendo y Larrotxene y la biblioteca infantil de Larrabaxo.

De esta forma se cerrará el circuito bibliotecario municipal en el que ya están integrados la Biblioteca central e infantil, Lugarritz, Casares y Egia.

Precisamente, la biblioteca de esta última infraestructura cultural de la ciudad acogió ayer la rueda de prensa para el balance del ejercicio de 1996, coincidente con el Día Internacional del Libro.

Los 5.000 m<sup>2</sup> de la antigua fábrica de mármol de Jareño, divididos en tres plantas y azotea, podrían ser inaugurados en mayo.

Con un presupuesto superior a los 500 millones de pesetas, las nuevas instalaciones arrancarán con 7.000 volúmenes y contarán con la novedad de una fonoteca que se ha intentado sea moderna.

En palabras de Susana Soto, la biblioteca de la Casa de Cultura de Egia constituirá un «modelo» para el resto de bibliotecas de barrio y también para las del territorio guipuzcoano», subrayó.

Finalmente, la responsable bibliotecaria de Donostia Kultura aprovechó el Día Internacional del Libro para anunciar el estreno municipal como expositor en un stand en la plaza de Gipuzkoa y la celebración de una serie de actos, rechazando las críticas recibidas otros años por la falta de alicientes en estas fechas. «El Día del libro hay que celebrarlo todo el año», concluyó.

## La entrañable voz de Juan Carlos Pérez, esta tarde, en los Jueves Musicales del Principal

Jon Landau

DONOSTIA. Nueva cita con los Jueves Musicales del Teatro Principal donostiarra. Juan Carlos Pérez, que simbolizará el pop euskaldun de los 80 a bordo de Itoiz, recoge el testigo en solitario y esta noche (21 horas) presenta su segunda entrega «Hau berua», en una vuelta a los escenarios del rock.

La pasada semana, Pérez era actualidad en el Festival Internacional de Nuevas Músicas. Un cuarteto polaco interpretaba dentro del certamen una obra para cuarteto de cuerda compuesta por el autor

euskaldun. Su coqueteo entre el pop y los márgenes vanguardistas ha sido un continuo referente en sus trabajos, desde que se infiltrara en la escena discotequera con Itoiz. Baluarte de las bandas rock de los 80, dejó para los anales media docena de álbumes brillantes y canciones (todavía se recuerda «Lau teilatu») que marcaron una frescura original en el panorama de este país.

Tras la disolución del combo, Juan Carlos se dedicó a componer bandas instrumentales para televisión («Dr. Livingstone, supongo...»), recogiendo en un denso

y alternativo «cuaderno de bitácora», que le abrió contacto con al discografía Elkar.

En noviembre del 94 decide recrear su creatividad con canciones ligadas al pop en «Atlantic River», experiencia que repite hace un año con «Hau Berua». Este segundo trabajo en solitario confirma su apego por las melodías más comerciales y los estribillos que lanza su garganta entrañable.

Temas como «Esan Baietz», «Gaur Goizean», «Hegaztien» o «Bluesaren herria» sonarán esta noche en el Principal, en unos Jueves Musicales que traen sorpresas.

## Piso tutelado en Hondarribia para menores desprotegidos

D. D.

DONOSTIA. Luis Bandrés, diputado foral de Gizartekintza (Servicios Sociales), estará acompañado por miembros de su equipo, el alcalde Borja Jauregi y el concejal José Manuel Noguera, en la visita de hoy (12,30) al nuevo piso para menores desprotegidos que se pone en marcha en Hondarribia.

El piso, ya equipado, ofrecerá hasta nueve plazas para menores que por diversas circunstancias no tienen un entorno familiar adecuado. Tres educadores se responsabilizarán diariamente de la con-

vivencia de estos jóvenes, que seguirán acudiendo a sus clases y llevando una vida normalizada.

Con la puesta en marcha de este piso, Gizartekintza impulsa una alternativa destinada a la institucionalización en grandes centros, con lo que se pretende lograr que el menor pueda seguir desarrollando su vida escolar y social de la forma más parecida a si lo hiciera en su entorno familiar.

La inauguración de este piso posibilitará que los menores desprotegidos de la comarca del Bidasoa no deban ser desplazados a otros pisos del Territorio.